

ma familia, hacen muy problemático sentar afirmaciones respecto al parentesco entre los de Alcaraz, pero parece claro que Francisco y Agustín Guerrero de Luna son hijos de Agustín, no de Francisco -cuyo único varón emigró a Nueva España- y que ambos nacieron de una hija de Cristóbal de Luna, con dos de cuyas nietas, Francisca e Inés, que serían sus primas, acabarán casándose.

Arropados por Pedro Zambrana Fajardo, veinticuatro de la ciudad de Murcia y señor de Albatana y Ontur, marido de otra prima, Catalina Guerrero, la hija de Francisco Guerrero “el Mayor” -de quien heredará su mayorazgo y el oficio de alférez- y por otros parientes o allegados, como son los Guerrero Becerra y los Cano Guerrero, además de Vizcayas, Alfaro, Parejas y Guzmanes, los hermanos Guerrero de Luna serán protagonistas de la vida local entre los años sesenta y ochenta del siglo XVI y se distinguirán, mucho más que el anciano bachiller, que nos parece un hombre hartado más “medieval”, por su preocupación cultural y humanística en pro de la enseñanza, las letras y las artes, que dan tono y prestigio a la ciudad, aunque no son mecenas en un sentido estricto, pues las financiarán por regla general con fondos del concejo, por lo que algunas veces tienen que recurrir a sutiles argucias para esquivar las trabas de quienes se oponían a este tipo de gastos (Pretel, 2006, pp. 59-61; 2018, pp. 71-72). Si Francisco Guerrero “el Mayor” había respaldado en sus comienzos a Andres de Vandelvira e impulsó el renacer arquitectónico de la localidad hasta mediados del siglo XVI, su sobrino Francisco logrará que se acabe la Torre del Reloj que culmina la plaza, y Agustín será el único regidor que defienda al preceptor Pedro Simón Abril cuando es despedido de su cargo), y los dos viajarán con frecuencia a la corte o a la Chancillería de Granada por cuenta del concejo, con encargos bastante delicados como el de la recompra forzosa de Pinilla por Felipe II (Pretel, 1999, pp. 323, 425 y 452; 2001, p. 66).

